



1 > EXÁMENES. Una especialista observa las imágenes de una resonancia magnética en el cerebro de Milton Jese Escobar. El diagnóstico preciso es clave para la cirugía. **2 > EQUIPO PREPARADO.** Uno de los médicos revisa las bolsas de sangre para utilizarlas en caso de una eventualidad. **3 > AGUJERO CON TALADRO.** Una vez se localiza el daño nervioso, los cirujanos abren la parte del cráneo para trabajar en la corteza del cerebro.

Por primera vez, el Hospital Bloom utiliza la cirugía para tratar las crisis epilépticas en pacientes desahuciados por la ineficacia de los fármacos. El resultado ha sido un éxito, pero 291 niños esperan una operación similar en el país

EN EL HOSPITAL BLOOM

Curan epilepsia con cirugía

Yamileth Cáceres

La cirugía pediátrica de El Salvador dio un salto cualitativo el pasado 25 de septiembre de 2008. Un equipo de especialistas del Hospital Benjamín Bloom operó por primera vez a un paciente con crisis epilépticas. Desde entonces, tres infantes más, el último el 26 de febrero, han sido intervenidos de este problema neurológico.

La epilepsia es un trastorno de la actividad eléctrica en el cerebro que se manifiesta en convulsiones o ataques frecuentes. Esta afección es la primera causa de consulta en el Servicio de Neurología del hospital. Un total de 1,163 niños está en tratamiento. Además, otros 291 padecen epilepsia parcial refractaria; un estado de la enfermedad en el que las convulsiones persisten pese al tratamiento. Para ellos, la cirugía es la única alternativa. Con el tiempo, este grupo de pacientes sufre un deterioro físico y mental que los incapacita para las actividades básicas.

Mauricio Muñoz, neurocirujano a cargo de las intervenciones quirúrgicas, explica que la operación consiste en interrumpir esos impulsos anormales mediante un corte preciso que inutiliza esa zona nerviosa. “Es bastante complicada porque no se puede cortar ni más ni menos; de otro modo el paciente puede perder parte de sus funciones”, agregó.

Este especialista se preparó en la cirugía de la epilepsia en Madrid, España, en 2003 y 2004. Las operaciones son comunes en los países desarrollados. En Latinoamérica también se hace en otros como Argentina, Chile y Cuba, por citar algunos.

Tan importante como la operación es el diagnóstico certero del paciente. El Hospi-



A JESE ESCOBAR le operaron el 26 de febrero. Los cirujanos trazan unas líneas en la parte del cráneo a levantar para trabajar en el cerebro.

tal Bloom carece de aparatos para obtener una imagen por resonancia magnética y un video electroencefalograma, exámenes claves que los padres deben pagar en el sector privado. “No podemos esperar a estar al nivel de Estados Unidos, no podemos esperar a que pongan estas máquinas caras. Con lo poco que tenemos estamos sacando adelante a los niños”, expresó Muñoz.

La neuróloga Claudia Isabel Valencia destaca la problemática que aqueja a estos infantes. “Estamos viendo un buen número de pacientes que no responde al tratamiento, tienen múltiples convulsiones o crisis epilépticas que interfieren con el desarrollo del lenguaje, el proceso de aprendizaje y la actividad motora”.

Llegado un momento, la salud de estos ni-

ños empeora de tal forma que no pueden moverse e incluso pierden la capacidad de hablar. “Es lamentable ver como se van deteriorando frente a nosotros”, acotó Valencia.

Jeimy Menjívar, de 10 años y ocho meses, era una de ellos. La niña fue la segunda en ser operada y los resultados, apenas dos meses después, saltan a la vista. De vivir post-trada en la casa, la pequeña ha vuelto a ca-